

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

BO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MANANA.

Madrid, Martes 12 de Julio de 1892

REGIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PESETA LINEA.

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., inseridos en los días 1.º y 2.º de cada mes, se publican en la columna de la izquierda y en la Sección de Anuncios, A.C.G.A. 3.ª y 4.ª, en la columna de la derecha. En el extranjero se reciben exclusivamente por la Agencia Havas (8, Place de la Bourse, 8) y por todas sus sucursales.

OPICINAS, FACTOR, 7.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES.
PROVINCIA Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.
EXTRANJERO, Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIM.
PRECIO DE LA VENTA
Por mes: 5 céntimos el ejemplar.
Por mayor: 50 céntimos 30 números.
PUNTO UNICO DE SUSCRIPCION.
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

NO XLIII. NUM. 12515

FERROCARRILES AGENCIA GENERAL
ALCALA, 12

LA PASADIA EN EL PARAÍSO PARA PIANO, POR
LUV. Navas, pesetas 3'50. Almacenes de música.

GANGA VERDAD
Se cede canchales con todos sus anejeros que valen 4000
vestidos, todo nuevo, y se darán en 700. Tienen habitación y
venta 5 pesetas. Peligros, 11. Urgen leírlo

A MITAD DE PRECIO
Se adquieren todas las existencias de sombreros por ascenso
a primos de 50 céntimos y cerrar el día. Los
precios son 1/2 y marcados, no se engaña a nadie.
Barquillo, 27. bajo. P. BERNET E.

NAPOLEON
Especialidad en retratos de niños
y reproducciones ampliadas.

PRINCIPE, 14 (Teatro de la
Comedia)

QUAQUETAS PARA SEÑORA DESD. 18 Plaz. LE-
Livas 25. pesetas 35.—Rodríguez Plaza Anad 5.

BALNEARIO DE INSALUS
El que quiera pasar el verano ó parte
de él con increíble economía y confort,
en la fresca y pintoresca provincia de
Guipúzcoa, cerca de la industrial Tolo-
sa y de Beletu y á hora y media de la
aeroma, alegre y concurrida ciudad de
San Sebastián, que vaya al

BALNEARIO DE INSALUS
PRECIO, comprendido cuarto y
abundantes y suculentas comidas,
VEINTICUATRO REALES AL DIA.
Criados y niños menores de 10 años,
DOCE. Los menores de tres años, nada.

INSTALACION HIDROTERAPICA COMPLETA
Esta excelente AGUA DE INSALUS, in-
mejorable bebida de mesa y muy recomen-
dada para los que padecen del estómago
y vías urinarias, sigue vendiéndose
con gran aceptación en el Despacho
Central, Barco, 18, teléfono 1078, y en
las principales farmacias y droguerías.
Se puede tomar como refrescante el
AGUA DE INSALUS en esta estación
y suple con ventaja á la cerveza y be-
bidas análogas.

AGUAS Y BAÑOS
CONSEJOS MEDICOS

Los hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

que hallamos en los comienzos de la
temporada de baños.
Todo el mundo experimenta el deseo de
bañarse: unos por el simple placer de re-
frescarse el cuerpo, otros como alivio á
sus dolencias.
Los últimos constituyen el objeto pre-
ferente de nuestro artículo.
Hemos prescindiendo de tecnicismos pro-
pios de academias, sociedades y publica-
ciones científicas, fijándonos menos en la
elaboración del lenguaje que en la exposi-
ción clara y breve de cuanto pueda ser
útil á las personas que en estos momentos
se disponen á recibir la acción benéfico-
ra de las aguas minerales-medicinales, cuyo
tratamiento, sobre ser expuesto cuando
no es dirigido por un facultativo y secun-
dado por el médico-director del balneario,
exige grandes sacrificios á las fami-
lias.
Problema difícil es, en medicina, el tra-
tamiento de las aguas minerales por el agua
particular. Sin embargo, nada más sencilo

lo para muchos que eligen en esta época
las que mejor las agravan, y siguen
también en esto el sistema vulgar de las
compañías, la moda ó la rutina, ya
atendiendo más á su comodidad y distrac-
ción que á los resultados benéficos que
hubieran de producir las aguas indica-
das para sus enfermedades. Y no falta
quien, después de haberse asesorado, al
efecto, de un facultativo, sigue un rumbo
diametralmente opuesto.

Un agua mineral constituye un medi-
camento, y como tal, es preciso emplear-
la con la mayor circunspección y la más
prudente reserva, según el temperamen-
to y el estado del enfermo, naturaleza,
intensidad y época del mal, etc., etc.

Las aguas minerales á pesar de estar
agrupadas, químicamente hablando, en
clases ó carbonicas, sulfurosas, salinas
y ferruginosas, dentro de estos mismos
grupos existen grandes diferencias de
composición y temperatura. Las aguas
de El Estero, Ladesma y Ontaneda, por
ejemplo, son sulfurosas; pero varían en
sus elementos constitutivos y en sus apli-
caciones. Aun dentro de estos segundos
grupos, todavía se distinguen entre sí
por las diversas cantidades de los referi-
dos elementos.

No son lo mismo las aguas de Fuenca-
liente que las de Marmolejo, ni las de
Trillo y Puente de Viazco, á pesar de ha-
llarse incluidas, respectivamente, en el
sub-grupo de las ferruginosas bi-carbona-
tadas, las dos primeras, y en el de las
cloruradas sódicas, las últimas. Esto sin
contar con otras circunstancias no mé-
nos atendibles, como la altura sobre el
nivel del mar, los vientos dominantes, hu-
medad, temperatura; en una palabra, las
condiciones climatológicas de la locali-
dad, así como la clase de alimentación de
sus habitantes.

Lo mismo decimos de las aguas de mar-
cuya impresión es distinta en el Norte
que en el Mediodía. Frías unas y de fuerte
oleaje: templadas las otras, y en ge-
neral tranquilas puede prolongarse la
estancia en estas últimas por mucho
tiempo, sin grave detrimento para la
salud.

Además, la temperatura elevada de
sus puertos contribuye poderosamente,
por la sudación, al mayor desprendimien-
to de los humores del cuerpo, siendo por
esta causa más duraderos los efectos de
los baños de mar del Mediodía en muchas
personas.

Es indiscutible la eficacia de las aguas
de mar del Norte en varias enfermeda-
des; más por su calidad de frías, consti-
tuyen un arma de dos filos, que solo al
médico es dable manejar.

La elección voluntaria de aguas mine-
rales ha traído consigo el movimiento de
los enfermos dentro de un círculo vicio-
so, formado por cierto número de esta-
blecimientos benéficos, de justa y mere-
cida reputación si, pero donde no encon-
tra los concurrentes se encuentran indi-
cados.

Se habla de *lais, catarris*, *Pantocost*,
de rheumatismo, *Alhama*, *Archeña*, *Le-*
desma, de enfermedades del hígado, *Mar-*
molejo; del estómago, *Sobón*; de la gar-
ganta, *Betel*; *diabete* y debilidad en ge-
neral, *Mondariz*; y algunos otros esta-
blecimientos cuyo nombre se halla tan
estrechamente unido al de las enfermeda-
des crónicas, que en ellos suelen curarse
ó modificarse, que ciega, fatal y exclu-
sivamente acuden á ellos los enfermos,
ignorando que no siempre se curan las
mismas afecciones en todas las personas
con el mismo medicamento, y que existen
otros muchos manantiales minero-
medicinales, también muy importantes y
eficaces: unos, antiguos, y que gozaron
siempre de fama, como: *Jaraba*, *Puerto-*
llano, *Fuencaiente*, *Trillo*, *Paraqueños*
de *Jiloca*, *Heriverdos* de *F. esantia*,
Alange, *Arnedillo*, *Cestona*, *Verin*, *Fie-*
ro, *Chiclana*, *Bornies*, *El Molar*, *Lanja*

de *Loches*, *Carraza*, *Montamayor*,
etcedera, etc.; y otros, modernos, de no
menor eficacia, como: *La Maravilla*, *La*
Aliseda, etc.

Relacionada con lo que antecede, se
halla la tan arraigada y falsa creencia, en
ciertas personas, de que las aguas mine-
rales extranjeras producen mejores re-
sultados que las de nuestro suelo. Error
crasísimo, puesto que la naturaleza ha
hecho surgir las aguas minerales en los
diferentes países, con arreglo á las nece-
sidades orgánicas de sus respectivos ha-
bitantes.

Antes de terminar, nos permitiremos
hacer algunas recomendaciones, tanto á
los propietarios de los diferentes esta-
blecimientos balnearios de España, como á
los bañistas, para el mejor logro de sus
fines, y por consiguiente, en beneficio de
ambos.

Respecto de los primeros, creemos que,
en los prospectos de sus diversas aguas,
no deben generalizar demasiado su vir-
tud curativa, concretándose nada más á
exponer la enfermedad ó enfermedades que
principalmente se curan ó modifican
con ellas. De seguir ese sistema, así como
el de expediciones, para su mejor propa-
ganda, se concluirá por el excepticismo en
aguas minerales.

Y que procuran las mayores comodida-
des á los bañistas: sobre todo en los me-
dios de vehiculación, cuando el balneario
no se halla inmediato á una estación de
vía férrea. Todo con el menor dispendio
posible.

En cuanto á los bañistas, la única pre-
caución que han de tomar antes del tra-

ceptuando los 400 hombres que dan la guardia al sultán, el resto se compone de labradores, que en caso necesario acuden al llamamiento general y forman filas como veteranos...

Los periódicos franceses siguen afirmando que el cólera que hay en Francia no es de origen asiático. Otras veces se ha creído que la plaga ha sido importada por los peregrinos de la Meca...

Un cazador de Nouveau-Brunswick, logró, después de varios años de inútil búsqueda, encontrar el cuerpo del Canadá, un perro (Alce o Anta)...

En aquella época del año, los cuernos del hermoso ruminante se habían caído, pero los nuevos comenzaban a apuntar. El cazador pudo aproximarse lo bastante para cojerle con lazo...

Después de tantas penalidades, el nombre que el cazador debe poner al cervo es, Zureka.

Leemos en el Berliner Tagblatt: «El cólera sigue extendiéndose en Rusia. Ayer hubo en Saratov muchos casos y se contaron ocho defunciones...»

La epidemia sigue haciendo estragos en Tiflis, Schuscha, Biel-Gorot, Balakhanak, Zakataly, Kuba, Alpan, Petrowsk y Uzun-Ada.

EL PAIS Y EL GOBIERNO

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de personal.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de personal. HABILITACION.—Real orden habilitando el puerto de Noda (Coruña), para la importación de carbón mineral...

ULTRAMAR.—Real decreto declarando desierto el concurso celebrado en 12 de abril último, para la construcción y tendido de cables entre las islas de Luzón, Portogara, Negros y Cebu.

Los diputados de la mayoría ausentes de Madrid han participado al gobierno que estarán en el Congreso inmediatamente que sea necesaria su presencia.

El espíritu de la mayoría es tal, digase lo que se quiera, que en contrario, que habrá diputados en número sobrado durante todo el verano en Madrid, para defender y apoyar todos los proyectos de ley pendientes de discusión en el Congreso.

En la Presidencia del Consejo de Ministros se ha recibido el siguiente telegrama: «Bilbao 11, 2'45 t. Reunida la Diputación provincial de...

Vizcaya ha acordado significar respetuosamente al gobierno de S. M., que no dignamente preside V. E., el hondo agradecimiento que las clases fabriles y trabajadoras de Vizcaya sienten por su decidida actitud y noble empeño de que sea aprobado el proyecto...

Dice 'Imparcial' que el Sr. Sagasta manifestó ayer que no es posible continuar perdiendo el tiempo lastimosamente en discusiones como la de ayer en el Congreso, habiendo tantas cosas importantes pendientes de discusión...

El Sr. Cánovas del Castillo estuvo ayer tarde en el Congreso, y no dejó de ir un solo día más o menos tiempo, según se le permiten sus otras obligaciones del gobierno. No falta ni faltará jamás del gobierno...

Los obreros de Vizcaya han remitido un testimonio de gracias al Sr. Moret, por su actitud en el asunto de la reforma de las tarifas de ferrocarriles.

A mediados de semana saldrá para Biarritz, donde piensa pasar el verano, el general López Domínguez.

No es cierto que ni por un solo momento se haya pensado en el viaje supuesto de S. M. la reina a la Granja. La corte irá pronto a San Sebastián.

No es cierto que en la conferencia del Sr. Cánovas del Castillo con el embajador de Francia, celebrada ayer tarde, se hablara de asuntos relacionados con la salud pública.

La supresión de la franquicia para entrar material de ferrocarriles y la negativa al alza de las tarifas, sería de una injusticia notoria. Ahora la subida de las tarifas no afecta más que al gaste de las gentes que lo pueden pagar, y favorece a los intereses de las industrias.

El gobierno ha permanecido y permanece enteramente ajeno a las manifestaciones de los obreros de Bilbao. No es el ministerio actual de los que se mezclan en manifestaciones. Defiende su proyecto de reforma de las tarifas, por equitativo y conveniente a la industria española y a la clase obrera...

Ha sido muy comentada entre los conservadores la opinión de que el partido liberal no puede tener al presente otro criterio que el de 1883 en contra del alza de las tarifas de ferrocarriles, y afirman que esta opinión es del Sr. G. Sagasta, y no de los Sres. Sagasta, Moret y González (D. Venancio).

Por lo mismo, dicen los conservadores que continúa en permanentes disidencias el partido fusionista.

Tampoco es cierto que no haya favorecido esta agrupación a las empresas de ferrocarriles, puesto que, según se piensa demostrar, les deben sus mayores franquicias aquellas mismas empresas a las situaciones liberales.

Entre tanto, anaden, al continuar algunos elementos fusionistas el procedimiento obstruccionista que el Sr. Sagasta desea y la intranquilidad negativa a la aprobación de la ley sobre reforma de las tarifas, no se hace principalmente por mantener la batalla contra el gobierno conservador, sino por sostener la lucha entre las tendencias distintas que trabajan al partido fusionista.

Se decía anoche que los diputados de la mayoría deseaban la declaración de la sesión permanente del Congreso hasta que se aprobara la proposición del Sr. Silveira para celebrar sesiones dobles.

El proyecto de ley de reforma de las tarifas de ferrocarriles fue consultado, antes de su presentación, a los Sres. Sagasta, Moret y González (D. Venancio), y ninguno declaró que fuera su criterio contrario al proyecto ni igual al mantenido por el Sr. Cánovas en 1883.

Está lleno de inexactitudes el relato que hace un periódico de la mañana de los supuestos temores que hubo ayer de que se repitiese la huelga de los telegrafistas.

No han existido tales temores ni un solo momento: antes por el contrario, en la dirección se han recibido constantemente repetidas e incondicionales adhesiones del personal, que manifestaba hallarse muy satisfecho y dispuesto a cumplir con todos los penosos deberes de su cargo.

Y respecto a la vuelta a sus destinos de los Sres. Zapatero e Iturrigaray, hace ya cuatro o cinco días que por el director se les levantó la suspensión de empleo que se les había impuesto, y ayer volvieron a ocupar sus puestos, porque fué cuando cesó el Sr. Soler, que los había sustituido.

También se ha nombrado jefe del personal al antiguo empleado del cuerpo señor Bolívar.

En todo este arreglo, por último, podemos asegurar que para nada ha intervenido más ministro ni personaje alguno de la situación que el Sr. Villaverde y el director, Sr. Dato Iradier, jefes del cuerpo.

SERVICIO TELEGRÁFICO

EXTRANJEROS Una nueva víctima. París 12, 1'15 m. Ha sido encontrado muerto el guardabarridos del ferrocarril de Montroussin a Saint Etienne.

NACIONALES Huelga de albañiles. Almería 11, 10'50 m. Los albañiles no han acudido hoy a las obras y se han declarado en huelga pacífica.

Gran manifestación. Bilbao 11, 2'45 t. (Recibido el 12, a las 1'30 de la madrugada.) A las once de esta mañana se verificó una manifestación de obreros de las fábricas metalúrgicas «Vizcaya», pidiendo la aprobación del proyecto de supresión de la franquicia aduanera a las compañías de ferrocarriles...

En cuanto las autoridades tuvieron noticia de la manifestación, adoptaron toda clase de medidas preventivas, en evitación de cualquier desorden. Los obreros de las fábricas Altos Hornos, Vizcaya, Aurrerá y demás de esta clase, vinieron a Bilbao por el ferrocarril de Portugalete, en número de 3000, llevando muchas banderas con lemas que decían: «Protección al trabajo», y «Viva la ley de ferrocarriles».

Los muelles estaban atestados de gente que miraba desfilar a los obreros. Estos gritaban: «Viva al trabajo nacional».

La manifestación se dirigió al gobierno civil, subiendo una comisión de diez obreros a conferenciar con el gobernador, al que presentaron una instancia suscrita por los obreros de las industrias siderúrgicas, y en la cual piden la aprobación de las tarifas de ferrocarriles.

El gobernador les ofreció telegrafiar al gobierno, apoyando sus pretensiones, y les indicó la conveniencia de que se disolviera la manifestación pacíficamente, y la manifestación se disolvió. Los obreros desistieron de venir.

La Diputación provincial se ha reunido en sesión para apoyar la pretensión de los obreros.—Coll.

Un incendio. Cáceres 11, 6'50 t. Ha estallado un nuevo incendio en el pueblo de Santiago del Campo.

Empiezan a preocuparse los pueblos con la repetición de estos siniestros. Se ignora la causa de los mismos.—El correspondiente.

Inauguración de un colegio. Cáceres 11, 6'50 t. Ayer se celebró la inauguración del colegio de Carmelitas, construido mediante un donativo del obispo de Coria.

Las niñas fueron obsequiadas con chocolate y profusión de pastas y dulces. El prelado estaba muy satisfecho de su obra.

Se ha producido un incendio en el sitio denominado Barranco y Calvario del término de Lopera, en la propiedad de don Fermín Estrada y D. José Moreno, quemándose unas 100 hectáreas de terreno sembrado, ocasionando las pérdidas a más de 3000 pesetas.

También en el término de Espeluy ha ocurrido un incendio en el monte propio del señor conde de Estrada, extendiéndose el fuego a unas 40 hectáreas de pastos y monte bajo y algunas encinas.

Las fiestas de San Fermín. Pamplona 11, 11'20 n. Las fiestas de San Fermín han terminado con una brillante retreta militar y un baile en el Casino principal.

Formaban el regimiento de Numancia, llevando faroles los soldados y un artístico castillo iluminado; el de América, con una monumental esfera; el de la Constitución, con un trofeo de armas de distintas épocas, salpicado de estrellas y coronado con una farola eléctrica; el regimiento de Cantabria, con un castillo, encima del cual un león sostenía una farola de cristales de colores; el de artillería, con otra farola rodeada de los atributos del cuerpo.

En la carroza costada por la guarnición iba una monumental estatua de los dios Marte, y cerraban la marcha preciosas farolas del cuerpo administrativo y de los ingenieros militares. Cada regimiento iba acompañado por músicas y bandas de cornetas, que tocaban enojadas piezas.

Miles de personas presenciaban el desfile, acompañándolo con aplausos y vivas al ejército. Las calles estaban iluminadas con farolas originalísimas, que tenían dedicadas a San Fermín. La plaza del Castillo estaba alumbrada con luces de bengala.

El conjunto era fantástico.—Moles. Un banquete. Sevilla 12, 1'20 m. Los jefes y oficiales del regimiento infantería de Granada, han obsequiado con un banquete, en el hotel de Madrid, al general Rey por su reciente ascenso.

Asistieron el capitán general, Sr. Coello, el general gobernador conde de Ocasillas Velasco.

Hubo entusiastas y patrióticos brindis de los generales, jefes y oficiales. El acto resultó brillantísimo.—Santigo.

Otro motivo. Zaragoza 11, 8'50 n. El vacacionario de Moros se amotinó ayer al grito de abajo los consumos!

Los amotinados invadieron la casa Consistorial, donde había de subastarse la recaudación del impuesto de consumos, apoderándose de la mesa presidencial y destruyéndola por completo.

Quemaron después el expediente objeto de la protesta.—Fondavilla. Consejo de guerra. Zaragoza 11, 9 n. En el castillo de Alcañiz se ha constituido el consejo de guerra, presidido por el coronel del regimiento, Sr. Infante.

Tiene por objeto el consejo ver y fallar la causa seguida contra el cabo Isidoro Carreño y los soldados Juan Chinchorro y José Ibarra, acusados del delito de robo con homicidio, cometido en la carretera de Huesca a Jaca el día 7 de noviembre último.

La calificación fiscal hace responsables del hecho a los tres procesados, contra los cuales dice que pedirá la pena de muerte.

El consejo ha celebrado hoy dos sesiones. Se cree que mañana celebrará otra sesión definitiva.—Fondavilla.

Discutiéndose en la Cámara la interposición del diputado radical M. Poudras y sobre los asuntos de Dakomay, ha adoptado por 337 votos contra 150, la orden del día propuesta por el mismo y que había sido rechazada por el ministro de Marina M. Carnot, invitando al gobierno a conceder al jefe de las fuerzas francesas la unidad de dirección de las operaciones.

El ministro ha presentado la dimisión de su cargo. París 11. El Sr. Resmann ha entregado al presidente de la república M. Carnot, sus cartas credenciales.

Después de la ceremonia oficial han celebrado ambos una cordial conversación privada durante un cuarto de hora.

Una nota de la agencia Havas dice que el incidente ocurrido en Leipzig no ha tenido la gravedad ni importancia que le han atribuido algunas de las primeras versiones.

París 11, 6'30 t. (Urgente). Los ministros, reunidos en Consejo, han decidido que el gabinete siga constituido como hoy se halla, siendo nombrado nuevo ministro de Marina.

Como ya hemos dicho, se ha celebrado ayer mañana, en Roma, en el gran salón del Consistorio, el anuncio anticipadamente para la preconización de diferentes prelados de varios países.

Ocupado el solio pontificio por el insignificante sucesor del apóstol San Pedro, y rodeado y asistido por todos los cardenales y prelados asistentes que se hallan actualmente en la capital del orbe católico, dirigió Su Santidad a todos los presentes su autorizadísima palabra, según invariable costumbre en tales casos, y procedió después a preconizar para las sedes, de antemano señaladas, a sus pastores respectivos.

Además de los candidatos que en otro lugar decimos, se ha preconizado a varios obispos y arzobispos, que habían sido nombrados por breves pontificios, con la condición de que en la última categoría, al obispo que fué de Salsfort, M. Vaughan, hoy arzobispo de Westminster.

También ha sido preconizado el arzobispo de Turín, y parece ser que lo ha sido igualmente el patriarca de Venecia, después de haber sido ya elegido alguna vez el Conde de Casale, todavía más importante, a cabo el actual.

Sabido es que existen ya, en el sacro colegio de cardenales, varias vacantes, que, si no estamos equivocados, alcanzan a 16; y sabido es también que según el manifiesto Su Santidad León XIII, en su reciente carta a los obispos de América, trata de acordar, por parte suya, a la mayor esbeltez del centenario de la mayor edad otro consistorio para Córdoba, a la purpura cardenalicia, a valer a los distinguidos prelados a quienes ya señala la opinión para obtener el capelo. Entre estos, cuéntase ya como sagrados, al actual número apostólico en Magüros, al actual número apostólico en Madrid, Mons. D. Pío; al arzobispo de Sevilla Sr. Sanz y Viana, a dos prelados ciano; a otros dos de Austria y 3 de Francia, de los que ignora todavía el tema que elegirá el Santísimo Padre para su alocución en ese consistorio, pero se cree que deberá estar muy en relación con América.

NOTICIAS CAPTURA IMPORTANTE EN SEGOVIA. Nuestro correspondiente nos dice lo siguiente: «Hace días que el inspector de vigilancia Sr. Martínez, sospechaba, en virtud de confidencias recibidas, que dos sujetos, vecinos de esta población, se hallaban complicados en un suceso criminal ocurrido hace mes y medio, cuyo suceso viene preocupando extraordinariamente a este vecindario por el misterio en que ha quedado envuelto.

Obrando con cautela, consiguió celebrar una conferencia con uno de ellos, llamado Aquilino Velázquez, jornalero de profesión, y en dicha conferencia sondeó al Velázquez, el cual, en términos vagos, le manifestó que era conveniente salir de Segovia. Al principio fingió el inspector oponerse a su deseo, concediéndoselo más tarde, pero con la condición de que para las once de la noche le entregase 25 duros.

Puntual a la cita fué el Aquilino, que hizo entrega de la referida cantidad, obteniendo en cambio del Sr. Martínez la promesa de auxiliarse en su fuga. Con esta prueba, el celoso inspector convocó en conferencia con los señores fiscal de la Audiencia y juez de instrucción, ordenándose la detención del Velázquez, que se llevó a cabo a las siete de la mañana de hoy.

Al mismo tiempo fué detenido Emeterio Salinas, alias Bonete, al parecer compañero del Velázquez. Algunos vecinos han manifestado que el Aquilino tenía estos días en su poder un reloj de oro, de propiedad desconocida, y al preguntar al detenido por la joya, ha contestado con evasivas y últimamente manifestado que no dirá su paradero.

A pesar de que los detenidos no cuentan con recursos, se les han hallado al Velázquez en tapabocas y dos magníficas mantas nuevas, y al Salinas una cantidad de dinero que expuso se la había dado un señor para comprar grano; preguntada esta persona, manifestó no ser cierto.

El juzgado trabaja activamente, y mucho se espera de las declaraciones que hoy deben haber prestado. De todos modos, no se escasean los elogios al Sr. Martínez por este servicio, que puede ser que venga a esclarecer tenazas sombras que hoy rodean un importante suceso.

De un lado el secreto del sumario, y de otro la conveniencia de no guiarse por primeras impresiones, me impide ser más extenso, ofreciendo telegrafiar tan pronto como vaya adquiriendo noticias categóricas.—7.

El ministro de Gracia y Justicia, señor Cos-Gayón, pidió anteyer la mano de la señorita doña Amalia Gavilanas para su hijo D. Rafael.

Dice un periódico que dentro de breves días dará por resueltas el director interino de Comunicaciones, Sr. Dato, las cuestiones del personal de Telegrafos. El Sr. Dato tendrá en cuenta las aspiraciones de todas las personas con quienes ha conferenciado, y es de esperar que satisfaga a todos, aun teniendo en cuenta

beligente y mirada altiva, le llegó a interesar. Pero el general era un cazador furibundo y celoso como un tigre de sus derechos señoriales.

En sus tierras, en sus bosques, era cruelmente severo con los que se atrevían a hacer la guerra a las liebres.

«Eso de cazador furtivo le indignó. —¿Sois vos ese Simón?—dijo. El herrero contestó: —Sí, general.

«¿De modo que ejercéis tan odiosa profesión? —Sí, general. —Y os dedicareis también a la caza.

«Siempre que me acomoda, general. —Pues bien, amigo mío, no cazareis más; no volveréis a fusilar liebres ni dragones... Y dirigiéndose al oficial, que se mantenía de pie cerca de él, esperando sus órdenes, añadió: —Poned en libertad al alcalde, y que fusilen a este atrevido.

«Simón no bajó la cabeza ni se inmóviló lo más mínimo. —¿Ibais esta mañana en vuestro carruaje, general, por el valle de los Patos? —No conozco... —Sí, pasásteis por allí. Os tuve muy cerca de mi escopeta. Si hubiese querido disparar, a estas horas no estaríais bebiendo champagne.

«¿Por qué no quisisteis? —No valía la pena. Otros se encargarán de eso. Y añadió: —Tened cuidado mañana, cuando estéis en camino y atraveséis por el soto.

«El general se puso rojo de cólera. —Llévate—dijo—y ya sabeis... Simón le dirigió una mirada burlona, y al ponerse el sombrero se lo enseñó a Von Gobben, diciéndole: —Este es el sombrero que asustó a vuestros caballos en la Encina Hueca. Buenas noches, general.

«Cuando se dirigía hacia la puerta, empujado por los soldados, dos mujeres, una vieja y joven la otra, se precipitaron en la sala; la anciana iba mal trajada, y la otra elegante como una duquesa, bella como el amor.

«La vieja corrió al encuentro del herrero, separó a los soldados que lo rodeaban, y se abrazó a su cuello. —¿Simón!—dijo ella—¿qué has hecho?

—Mi deber. —¿Y a morir! —Era preciso—murmuró él.—Siempre oí que no moría en la cama. He matado y me matan. Acuérdate... ¡Haz que me entierran en sagrado; que recon y recon mucho por mí, Simón! No olvides nunca que te he amado como ama un buen marido y un buen hombre. ¡Adios, fuera debilidades!

«Solange se había echado a los pies del general: —¡Gracias!—dijo sollozando. Simón exclamó: —No os humilleis a esta gente, señora. He querido morir. Y muero. Hubiese preferido caer combatiendo; pero no siento dejar la vida. Simón os dirá por qué... ¡Adios! ¡Bendito el día que seamos vengados!

«¡Llévame a mi también!—gritó la Bigornia.—Yo estaba a su lado en la Encina. En todas partes donde fueron cayendo los vuestros, allí estaba yo con él. —Está loca, señores—dijo Simón. —Que la echen de aquí—ordenó el general.—¡Vamos!

«Solange se había levantado. —Esto es horrible—murmuró, enjugando el sudor frío que inundaba su frente. —¡Es la guerra, señora!—contestó firmemente Von Gobben.

«Se llevaron al herrero. La Bigornia se agarró fuertemente a su marido; pero él le dijo en voz baja: —Es preciso vivir; y si mueres, que sea al menos vengándome. Vete, lo quiero.

«Entonces ella lo abrazó por última vez, y echada de allí por los soldados, huyó corriendo loca de dolor. Empujaron al prisionero hacia la huerta. El herrador marchaba valerosamente a la muerte.

«Al pasar por las cocheras, vio al anciano Tremor, ya libre, y le gritó con voz segura: —¡Adios a los amigos!

«El viejo conoció esa voz y lo advinó todo. Quitóse el sombrero y permaneció descubierta, como si pasara un entierro.

«Cuando llegaron a la tápia de la huerta, Simón se colocó junto a ella, con el sombrero en la mano. Diez hombres se colocaron a quince pasos de él, con el fusil al hombro.

«El oficial levantó el sable y dió la voz de: —¡Fuego! Simón no los miraba. Elevó los ojos al cielo.

«pidiendo a Dios que le perdonara el haber asesinado al guarda. Cayó muerto. Los soldados se alejaron riendo. La Bigornia se arrodilló.

«Pero no permaneció así más que un minuto, y emprendió de nuevo su carrera, sin derramar una lágrima; la fiebre quemaba sus ojos. Solange cayó desmayada junto al general Von Gobben.

XXV

«Cuando volvió en sí, se halló en el lecho que había en la aloba, en su habitación. No había más luz que la que daban dos velas colocadas en una mesita.

«Al principio no se acordaba de nada. Llevábase la mano a la frente, tratando de coordinar las ideas, y recordar los sucesos, cuando oyó que pronunciaban su nombre cariñosamente: —¡Solange!

«Ella se volvió. Oliverio estaba de rodillas a la cabecera del lecho. Del otro lado, frente a él, un hombre alto y rubio, vistiendo como los oficiales largo capote, estaba de pie. —Ya pasó—dijo con marcado acento alemán. Saludó, haciendo una inclinación, y retiróse precedido de un soldado que lo aguardaba a la puerta.

«¿Quién es ese hombre?—preguntó Solange. —El médico del general. —Pero... —Habeis padecido un desmayo—dijo el marqués. —¡Ah, sí, ya me acuerdo! ¡Qué horror! ¿Ha muerto? —El lo quisó. —¡Pobre Simón! ¿Y su mujer? —Ignoro qué ha sido de ella. —Es preciso averiguarlo, socorrerla. —Es imposible; estamos encerrados, y no podemos ser útiles a nadie. Solange se sentó al borde de la cama. El cuerpo del vestido estaba desabrochado.

«Ella se apresuró a abrocharlo con tales escrúpulos, que está hizo sonreír a su marido. Indudablemente, no había visto del todo

de su estupor, y olvidaba su nueva condición. Oliverio, siempre de rodillas, la contemplaba con creciente entusiasmo.

«Todo su ser vibraba a impulsos de los más vehementes deseos, ante esa adorable criatura, cuya posesión nadie podría disputarle en lo sucesivo. —Al fin estamos solos—repuso, llevando ébrio de pasión la mano de Solange a sus labios.

«Ella le retiró maquinalmente, y contestó: —¡Ah, sí, solos! Es verdad. Y pasé una mirada por el cuarto. —Puedo ya deciros cuanto os amo, Solange. —¿Qué! ¡Vais a hablarme de amor! —Sin duda. —¡Aquí! ¡Frente a la imagen de esa muerta, que nos mira? Oliverio palideció.

«¿Sospecharia su crimen? Pero en seguida se tranquilizó. Solange no podía saber nada, y seguía diciendo: —¡A los ojos de esa, cuya tumba pueda decirse que acaba de cerrarse!

«A medida que iba serenándose, hacíase exacto cargo de su situación. La escena que había querido evitar a costa de su vida, era la misma que estaba representando.

«Estaba en poder de ese hombre, entró sus manos; le pertenecía en virtud de indiscutible derecho. Con la astucia de los débiles procuró ganar tiempo. —¡Oh! Aquí no, es imposible—exclamó. Y de un salto se lanzó fuera de la aloba, separando su mano de las de su marido, que abrazaban.

«El no se alteró. El derecho y la fuerza eran suyos; sería paciente. Solange se había sentado junto a la chimenea, con la barba apoyada en la mano y el codo en la rodilla; él acercó despacio un asiento al de ella, y lo colocó a sus pies. —Comprendo vuestra repugnancia—dijo. —Si os ofrecí un viaje a Italia, si preparé para vos una villa, que habitáremos pronto espero, y donde disfrutáreis de todo lo que puede agrandar a una mujer, es porque deseaba llevaros lejos de cuanto pueda recordaros el pasado, lejos de lugares que os atormentan, lejos de mis faltas—añadió haciéndose humilde y dulce, —a fin de que no quede nada

Pagos y entrega de valores: Día 13. Pago de intereses de toda clase de deuda del semestre de 1.º de julio de 1892 y anteriores (excepto bonos públicos, cartones y bonos de inscripción), atrasos de 1.º de julio de 1874, y reembolso de títulos del 1.º por 100, amortizados en todos los sorteos; facturas presentadas y corrientes.

«Idem de carpetas de cinco vencimientos, restados del 1.º por 100 amortizable interior, material del Tesoro; nueve últimos decimos, y resguardos de residuos de residuo del empréstito de 175 millones de pesetas comprendidos en anuncios anteriores que no se hayan presentado al cobro.

«Idem de intereses de depósitos de billetes hipotecarios de la isla de Cuba y de interior de deuda perpetua al 4 por 100, vencimiento de 1.º de julio de 1892, todas las carpetas presentadas.

Día 14. Pago de intereses de depósitos de deuda perpetua al 4 por 100 interior, trimeses de 1.º de julio de 1892, carpetas números 891 al 1000.

Día 15 hasta la una de la tarde. Pago de intereses de depósitos de deuda amortizable al 4 por 100, de igual trimestre, carpetas números 891 al 1000.

Día 16. Entrega de títulos de deuda perpetua al 4 por 100 interior y exterior, emisión de 1882, procedentes de conversión de 3 por 100, ferrocarriles, inscripciones y residuos del 4 por 100 que no se hayan reconocido a pesar de los llamamientos hechos al cobro.

«Idem de valores depositados en arca de tres llaves, pro-cedentes de conversiones, renovaciones y canjes.

ENTERRAMIENTOS El día 11 se ha dado sepultura en los cementerios de esta capital a 48 cadáveres.

GOBIERNO MILITAR Servicio de la plaza para el día 19 de julio. —Primo batallón de Asturias y primero de León. Jefe de parada: Señor comandante de Pavía, D. German Brandeis.

«Imaginaria: Señor comandante de la Princesa, Excmo. Sr. D. Juan Ferrn. Guardia del Real Palacio: Segundo batallón de Asturias, cuarta sección del 5.º Divisoria y 22 caballos de Montesa. Jefe de día: Señor comandante del 2.º de cuerpo de ejército, D. Juan Murillo. Imaginaria: Señor comandante de la Princesa, D. Agustín Laserna.

«Visita de Hospital: Arapiles, primer capitán. Reconocimiento de provisiones: 5.º Divisoria, primer capitán.

«Vigilancia para la primera y segunda de día: Primer y segundo capitán del 5.º de cuerpo de ejército.

ULTIMA EDICION.

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

La dimisión del gabinete francés.

Después de una intersección sobre asuntos del Dahomey, se presentó un orden del día.

El ministro de Marina declaró que no la aceptaba.

Puesta, no obstante, a votación, fue aceptada por 287 votos contra 180.

Reunidos los ministros, acordaron a las cinco llevar al Eliseo la dimisión colectiva.

Créese que M. Carnot insistirá en que la retiren.

En caso seguro que el ministro de Marina mantendrá la suya.—R. Blasco.

Crisis limitada.

Paris 11, 8:40 n. Se ha limitado la oris a la salida del ministro de Marina.—R. Blasco.

Nuevo ministro de Marina.

Paris 12, 1 m. Ha sido nombrado ministro de Marina M. Bourdeau.

Probablemente se dará hoy cuenta a las Cámaras.—R. Blasco.

La crisis en Francia.

Paris 12, 1:40 m. A las cinco y media circuló rápidamente la noticia de la caída del ministerio, que anoche telegrafió.

A las seis y cuarto se vendieron varias hojas extraordinarias confirmando el hecho.

El público se disputaba las hojas, leyéndolas avidamente.

Hé aquí cómo se han producido los acontecimientos, causa principal de la crisis.

Discutióse en la Cámara la intersección de Pourquerey de Boissier, sobre el Dahomey, encaminada a evitar la división de los mandos militares y marítimos en las operaciones coloniales.

M. Cavaignac, ministro de Marina, rechaza el sistema, torciendo luego en la discusión M. Clemenceau.

Leyóse, por último, una proposición de M. Pourquerey, invitando al gobierno a confiar a un único jefe la dirección de las operaciones de las tropas de mar y tierra en el Dahomey.

M. Cavaignac declaró explícitamente que no aceptaba la proposición.

El presidente de la Cámara, M. Floquet, puso a votación, algo precipitadamente, pues no dio tiempo a que el presidente del Consejo, M. Loubet, expusiera la opinión del gobierno en masa.

Perdió ésta la votación merecida a la tática parlamentaria de votar juntos la derecha y los radicales, derrotando al ministro por una gran mayoría.

En vista del resultado, M. Cavaignac se retiró de la Cámara.

Los ministros se reunían a deliberar. Mientras tanto se hacían en los pasillos los más variados comentarios, dándose por segura la dimisión colectiva del gabinete.

Después de larga deliberación, los ministros declararon que no era necesaria.

M. Loubet, participó el acuerdo al presidente de la Cámara, manifestándole que solo se trataba de proveer la cartera de Marina.

Los ministeriales, añaden que M. Cavaignac, en el consejo de ministros celebrado el sábado, pidió a sus colegas que se hicieran solidarios de su conducta en la cuestión de unificación de mandos, suplicándoles que le dejaran a él solo la responsabilidad que pudiera haberle.

Todavía no se ha calmado por completo la gran emoción que despertó en los bulevares la extraña noticia de crisis tan imprevista, en vísperas de vacaciones.—R. Blasco.

Nuestras relaciones con Francia.

Paris 11, 8:30 n.—Recibido con retraso. Desde que se consiguió evitar la intersección de los ultra proteccionistas sobre el modus vivendi con España, se reconoce aquí lo mucho que se ha ganado en el camino favorable a un acuerdo comercial entre nuestro país y Francia, y cuánto ha variado la opinión en el espacio de cuatro semanas.

Extrañase aquí que haya periódicos serios en Madrid que se hagan eco de afirmaciones tan gratuitas como la de suponer que el modus vivendi ha cesado en 1.º de julio, cuando el modus vivendi sigue hoy para nosotros exactamente igual que antes de julio.

Es más, se espera confiadamente en que continúe mientras las negociaciones en curso sigan en buen camino, como hasta aquí.—R. Blasco.

El doctor Pasteur.

Paris 11, 8:30 n.—Recibido con retraso. El celebre doctor Pasteur, inventor de la inoculación contra la rabia, se halla en término de gravedad, inspirando serios cuidados.

Hace días que se hallaba delirante y se le trasladó al chateau Villeneuve l'Étang, cerca de Grache, en los alrededores de París.

Allí se empeoró y dícese que se halla atacado de diarrea coleriforme, que este es el nombre que se da a la enfermedad reinante.—R. Blasco.

Curso de las negociaciones.

Paris 11, 8:30 n. Para resumir las resoluciones provisionales a que han llegado los delegados españoles y franceses, se celebrará mañana una conferencia extraordinaria en el Ministerio de Negocios Extranjeros.

Además de los delegados asistirán los ministros de Comercio y Negocios Extranjeros y el embajador de España.—R. Blasco.

El proceso de Mme. Raymond.

Paris 12, 8 m. Hoy se verá ante el tribunal del Jurado el proceso seguido contra madame Raymond, que el 21 de mayo último mató en la rue Rocher a su amigo de infancia Mme. Lassimonne, que la había suplantado en el corazón de su marido, y de cuyos trágicos detalles di oportuna cuenta, por telegrama, a los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Los debates durarán un solo día, y hay citados tres testigos tan solo.

El defensor de Mme. Raymond lo es Maître Decori, que también lo fué del celebre Eyraud.

Aunque es muy difícil y aventurado pronosticar el resultado, opínase entre la gente de toga que el veredicto será de culpabilidad, en todo caso se la impondrá una pena mínima.—R. Blasco.

Reunión de anarquistas.

Paris 12, 11:20 m. Unos 20 anarquistas de Saint Etienne, amigos de Ravachol, se reunieron el domingo último por la noche.

La entrevista se verificó en una casucha deshabitada del valle de Catalay.

Los gendarmes suspendieron el conciliábulo.

Se cree que trataban de vengar la muerte de Ravachol.—R. Blasco.

Reparación de agravios.

Tanger 12, 11 m. El sultán ha castigado con un año de prisión al bajá que ha sido causante del movimiento ocurrido en Fez.—Orive.

NACIONALES

Contra los arbitrios municipales. Almería 11, 8 t. Una comisión de los obreros que se ha declarado en huelga se ha presentado al Ayuntamiento a las doce del día.

para pedir, en un escrito, que se rebajasen los arbitrios sobre la introducción de materiales de edificación.

En la sesión de esta noche resolverá el Ayuntamiento esta petición.—El correspondiente.

En demanda de apoyo.

Bilbao 11, 4:45. (Recibido con retraso). Los obreros han remitido varias instancias pidiendo el apoyo de las industrias siderúrgicas a los presidentes del Congreso y del Consejo de ministros, a los señores Sagasta y Morat, a los jefes de las minorías republicanas.

Por hallarse en pésimo estado la línea telegráfica no telegrafio más extenso.—Coll y Maignan.

Precautiones.

Murcia 11, 6:28 t. Continúa siendo completo el orden en esta ciudad y en Lorca.

En Calasparra reina desde ayer alguna excitación con motivo, según se dice, de las prisiones que se hacen por los sucesos últimos. El alcalde pidió fuerzas anoche a inmediatamente salieron en el tren mixto 47 guardias civiles de infantería y seis de caballería.

Llama la atención este considerable envío de fuerzas.—Frutos.

Baile en el casino.

Pamplona 12, 2:40 m. El baile del casino Principal está en este momento en su mayor apogeo.

Los salones están llenos de bellísimas navarras, que ostentan elegantísimos trajes, predominando en ellos los colores blanco, rosa y azul.

Aunque era de rigor que los hombres fueran vestidos de etiqueta, a última hora se democratizó la fiesta, y se vieron entrar, mezclándose con los smokings y los fracs, levitas y americanas.

Entre todas descolaban, por el lujo, la elegancia y la hermosura, las señoritas de Góngora, la condesa de Larrosa, señoras de Zabala, Gaztelu, Turo, Navasa, Ruiz, Galán, Labordia, López, Iruista, Marina, Maza, Jimeno, Manterola, Amorola, Amargen, Jacome, Alzugaray, Lizárraga, Mendirry, Atimell, Ballesteria, Santos, Roldán, Mirepon, Turria, Borrás, Palero, Moro, Mangado, Azara, Arceche, Azeña, Sáenz, Arzo, Ota, Inarra, Sans y otros muchos.

La orquesta, dirigida por el reputado maestro, Sr. Maza, tocó piezas escogidas.

Las fiestas de San Fermín no han podido tener más digno remate.—Moles.

Entre dos periodistas.

Salamanca 12, 8:45 m. Anoche fué apalado en la plaza de la Libertad, y previa breve disputa, el redactor de La Democracia y bibliotecario de la Universidad, D. Manuel Castillo. Se le ocasionaron varias contusiones que parecen leves.

Terminó la contienda por la intervención de los vecinos.

El agredido manifestó a la policía que los agresores eran D. Joaquín Martínez Veira y su hermano. El primero es director del periódico La Concordia.

La causa de la reyerta ha sido una serie de artículos violentísimos que han mediado entre ambos periódicos.—Luzerna.

Inauguración de una plaza.

San Sebastián 12, 2 t. El día 24 se inaugurará la plaza de Toros recientemente construida en Fuenterrabía.

Se lidiarán seis hermosos toros del duque de Veragua, por las cuadrillas que dirigen el simpático diestro Angel Pastor y el novel matador Bonarillo.

El día 23 habrá otra corrida de toros con ganado de Díaz, y la Hija estará a cargo de los referidos espadas.

Toda la colonia veraniega de esta, promete asistir a dichas corridas.—El correspondiente.

El marqués de Novaliches.—Estado del tiempo.

Esta mañana ha llegado el capitán general, señor marqués de Novaliches, que piensa pasar el verano en su quinta titulada Sinoval, inmediata a esta capital.

Salieron muchos amigos a saludarle a la estación.

Han disminuido los calores y la temperatura es deliciosa.—El correspondiente.

Congreso socialista.

Valencia 12, 9:30 m. Los socialistas se ocupan actualmente en los preparativos para la celebración de un congreso nacional, que se verificará en nuestra ciudad en el próximo agosto.

A este acto asistirán los más caracterizados socialistas de España.

Después del congreso se harán excursiones de propaganda a las poblaciones más importantes de esta provincia, y se celebrarán varias veladas y un meeting.—Fervando.

SENADO

Sesión del 12 de julio

Se abre a las tres y veinte. El señor ministro de MARINA se hace cargo de una pregunta del Sr. Angosto sobre condiciones sanitarias de Cartagena con motivo del foco palúdico de Almajar, y ofrece ocuparse del asunto.

El Sr. PACHECO pregunta cuál era el fundamento de la abortada huelga de los telegrafistas en el día de ayer.

Se alienta de haberse transigido sin condiciones con los telegrafistas dejando impunes actos que tienen sanción penal.

Dice que el Sr. Tato solo se ha ocupado de agradecer a los telegrafistas.

Comenta la separación del jefe del personal, Sr. Soler, que durante la huelga estuvo al lado del gobierno, cumpliendo su deber, y la colocación del Sr. Zapatero en la jefatura del centro de Madrid, cargo de que fué separado al iniciarse la huelga.

Pide explicaciones al gobierno sobre estos hechos y especialmente sobre el de constituirse un ministro en abogado de los que adoptan estas actitudes de huelga.

El señor ministro de la GOBERNACION da gracias a S. S. por darle ocasión de desmentir hechos referidos por la prensa.

Afirma que El Liberal no ha estado bien informado en este asunto, y que la mayor parte de los telegrafistas que exorna los hechos, son pura novela.

El cuerpo de telegrafos, exclama, lo hizo sin pactar condiciones.

Esta planteada la cuestión de organización de dicho cuerpo, está el reglamento a medio publicar; pero esto es completamente extraño al conflicto.

El gobierno procedió con mesura, pero con firmeza.

Si de los expedientes instruidos hubieran resultado cargos, el gobierno hubiera exigido la responsabilidad consiguiente; pero de ellos no ha resultado acto alguno punible.

El expediente del Sr. Zapatero no se terminó ayer, como dice el referido periódico, sino que los cuatro o cinco días de él no resultó cargo alguno, y se levantó por ello la suspensión que se impuso a dicho jefe.

El subsecretario de Gobernación se ocupa de los asuntos de telegrafos y de otros muchos de su competencia.

No es exacto que hubiese ayer temor alguno de que el conflicto se renovase.

La dimisión del Sr. Soler es nada en relación con ello.

Al encargarse de la cartera sabe que desahaba el estado jefe descansar de sus tareas y dimitir el cargo de jefe del personal.

sonal. Con calma, sin precipitación alguna, se procedió en este asunto, y en el día de ayer lo fué aceptada la dimisión. Este es un hecho sencillo, que está dentro de las atribuciones del director del ramo.

Todo lo demás es pura novela de periódicos, más o menos molesta para el gobierno.

Es también novelesco cuanto se ha dicho de entrevistas de comisiones de telegrafos con miras a algún determinación. No tengo noticia de ningún paso dado en esa sentido para reclamar esta o aquella medida.

Creo que conozco cuanto ocurre en mi departamento. Mi deber es conocer las aspiraciones de dicho cuerpo y las necesidades del servicio, y puedo afirmar a S. S. que no he recibido la menor queja que pueda motivar la alarma de que se ha hecho eco.

El Sr. PACHECO dice que, siendo la huelga un hecho real y positivo, no han sido castigados los promovedores.

El señor ministro de la GOBERNACION contesta que no habiéndose podido descubrir los responsables del conflicto no han podido ser entregados a los tribunales.

El Sr. PACHECO anuncia una intersección sobre el asunto.

El señor ministro de la GOBERNACION dice que señalará día para contestarla.

ORDEN DEL DIA. Se aprueban sin debate el dictamen relativo a la elección del Sr. Luque por la provincia de Madrid y los proyectos de ley constituyendo el municipio de Beniparell; concediendo prórroga para construir una presa de embalse sobre el río Zapator, y estableciendo condiciones para el ejercicio de la abogacía.

El señor marqués de FERIJAA hace breves observaciones al proyecto referente al ferrocarril de Santiago a Cambil. Le contesta el señor ministro de Fomento, y es aprobado sin más discusión.

Se votan definitivamente los proyectos de ley modificando la partida 114 del arancel de Aduanas, convirtiendo en definitiva la concesión del ferrocarril de Aguilas; incluyendo en el plan general de obras de la Pont de Armentera y sobre pago de derechos por la concesión del título de conde de Sagunto.

Para la próxima sesión se avisará a domicilio.

Se levanta la de hoy a las cuatro y veinte minutos.

CONGRESO

Sesión del día 12 de julio. Se abre a las tres y media. Preside el Sr. Pidal.

En el banco azul el señor ministro de Ultramar.

Hay muy poco público en las tribunas y predominan en las asambleas los temperamentos belicosos.

Empieza el Sr. AZCARATE por anunciar una intersección sobre la situación de las industrias siderúrgicas.

Después el Sr. NOCEDAL se levanta para preguntar al gobierno si en el proyecto de ley que se refiere a las industrias siderúrgicas, y a las tarifas de ferrocarriles, podría hacerse una división en favor de las primeras.

Y se oye después de lamentar el espectáculo que ofrece la tirantez que se observa en las relaciones parlamentarias.

El señor ministro de ULTRAMAR contesta que efectivamente este espectáculo parece motivado por alguien que tenga interés en el desprestigio del régimen.

El gobierno, dice, no tiene interés en favorecer exclusivamente determinadas industrias, y los proyectos de ley se discutirán. Si el gobierno no ha hecho hasta ahora uso de los medios que tiene en su mano para aprobar esos proyectos, ha sido por motivos de prudencia.

El Sr. NOCEDAL: El espectáculo es bien lamentable; pero no es la primera vez que se da, porque yo recuerdo aquí un orador muy famoso, que estuvo hablando más de seis horas. (Risas prolongadas porque el orador alude al señor Romero Robledo.)

Y yo quisiera calificar este espectáculo; pero no existe. Llámese o no obstruccionismo, y como estimo muy importantes los intereses de las industrias siderúrgicas, aquí está una proposición de ley pidiendo su separación en dicho proyecto, y en cumplimiento del art. 68 del reglamento, ruego al presidente que presente al Congreso si acuerda reunirse en secciones para autorizar la lectura de dicha proposición.

El Sr. ROMERO ROBLED: Yo lo he dicho el Sr. Nocedal; aquel orador que habló seis horas realizó un acto individual, y ahora se trata de un acto colectivo.

La mayoría hará valer su derecho. El Sr. AZCARATE: Sia salirse del reglamento.

El Sr. ROMERO ROBLED: (Pues claro está) Si de eso se trata. La conducta de la mayoría ha sido de irreprochable templanza; pero esto no significa una deserción de sus deberes. Lucharán, pues, derechos contra derechos. (Muy bien.) Y veremos si prevalece la conducta de las minorías, inspirada, más bien que en los intereses del país, en el afán de derribar al ministerio. (Muy bien.)

Ahora ruego a la mayoría que no admita la proposición del Sr. Nocedal, por ser antirreglamentaria y anticonstitucional.

El Sr. NOCEDAL: El artículo 68 está bien claro, y para su interpretación me dirijo a la Mesa.

El PRESIDENTE (Sr. Pidal): La Mesa, respetando todas las consideraciones que se han hecho, no tiene más deber que cumplir la letra del reglamento.

Se va, pues, a preguntar si acuerda reunirse en secciones el Congreso.

Al hacer un secretario la pregunta, varios diputados de la minoría piden que la votación sea nominal, y por 80 contra 45 se acuerda que no procede la reunión de secciones.

Después de este incidente los señores Labra y Ballesteros formulan ruegos y anuncian intersecciones.

La manifestación de Bilbao. El Sr. GAMAZO, refiriéndose a ella, dice, dirigiéndose a la Mesa, que cuando conteste al telegrama recibido de aquella ciudad, haga constar que un representante de la minoría, el Sr. Nocedal, ha favorecido una fórmula de transacción en favor de las industrias reclamantes, y que esa solución la ha rechazado la mayoría.

El señor ministro de ULTRAMAR: Yo desahaba con esta proposición del Sr. Nocedal es antirreglamentaria, porque es una enmienda a un dictamen que está a la orden del día, y no hay ejemplo de que esas enmiendas se presenten en la forma que lo ha hecho el Sr. Nocedal.

Eso es lo mismo que ir a la Puerta del Sol dando una vuelta por el Retiro. (Risas.)

El Sr. GAMAZO insiste en demostrar que con que hubiese prosperado la enmienda del Sr. Nocedal, se habría prestado un indudable servicio a las industrias siderúrgicas.

El señor ministro de ULTRAMAR: Yo quisiera ser tan blando de corazón como el Sr. Gamazo. (Risas.) Pero tengo que advertir que al Sr. Gamazo se le ha olvidado el corazón en la lectura de los telegramas, y el gobierno trajo ese proyecto sin necesidad de esas excitaciones. Es decir, que el gobierno vela mientras S. S. duerme. (Risas. muy bien.)

La única diferencia, es que el Sr. Gamazo se fija en determinados intereses, y el gobierno atiende a los generales del país.

El Sr. GAMAZO: No puedo excusarme de intervenir ampliamente en el debate, aunque no sea más que por rechazar los cargos que ha acumulado sobre mí el señor Romero Robledo.

Pero el Sr. Romero Robledo es el menor autorizado para amontonar esos cargos, porque todo el mundo recuerda la conducta de S. S. cuando se discutieron las reformas militares. En aquellas reformas podían salir lastimados algunos intereses; pero por encima de todo, había un interés público. (Muy bien.)

Nosotros estamos en nuestro derecho de discutir ampliamente los proyectos o asuntos que juzgamos oportunos.

El mismo señor presidente del Consejo de ministros ha manifestado aquí que cuando una medida de gobierno se considera perjudicial a los intereses públicos, todos los medios eran licitos para impedirlo. (Rumores en la mayoría.)

Y ¿sabeis cuando decía vuestro jefe que se debía discutir? Cuando no hubiese calor... (Voces en la mayoría: Ahora no hace calor.)

El Sr. GAMAZO: Vuestro jefe entiendo que solo debe discutirse dentro de la normalidad parlamentaria. (Muy bien.)

El señor ministro de ULTRAMAR contesta con un discurso muy celebrado por la mayoría, por lo elocuyente y oportuno.

Empieza recordando que su oposición a las reformas del general Cassola era un acto individual que no creaba dificultad al gobierno, puesto que las había abandonado.

El Sr. GAMAZO, dice, cree que no debe discutirse con calor.

El Sr. GAMAZO: Eso también lo cree el Sr. Cánovas.

El señor ministro de ULTRAMAR: Pues si S. S. cree eso, ¿por qué tuvieron los gobiernos liberales abiertas las Cortes hasta julio? ¡Aquello fué una broma pesada! (Risas.)

Señala al Sr. Gamazo como contrario a la industria siderúrgica, por haber dicho que no era urgente discutir el proyecto, por estar aquella industria suficientemente protegida.

(Ocupa el banco azul el Sr. Cánovas.) Lamenta, por último, el espectáculo que ofrece en la Cámara la intranquilidad de las minorías.

Rectifican ambos oradores, y el señor Gamazo recuerda el texto de un discurso del Sr. Cánovas pronunciado en la sesión del 23 de junio de 1886.

El Sr. CÁNOVAS: No basta que su señoría cite palabras mías. Haga juicios, que yo estoy aquí para contestar lo necesario. (Muy bien.)

El Sr. GAMAZO: Pues bien, señores, se trata de un verdadero tratado, lleno de máximas sobre lo que deben hacer las minorías en circunstancias parecidas, mejor dicho, idénticas a las actuales.

Rectifican ambos oradores, y el señor Gamazo recuerda el texto de un discurso del Sr. Cánovas pronunciado en la sesión del 23 de junio de 1886.

El Sr. CÁNOVAS: No basta que su señoría cite palabras mías. Haga juicios, que yo estoy aquí para contestar lo necesario. (Muy bien.)

El Sr. GAMAZO: Pues bien, señores, se trata de un verdadero tratado, lleno de máximas sobre lo que deben hacer las minorías en circunstancias parecidas, mejor dicho, idénticas a las actuales.

Lee, efectivamente, unos párrafos de un discurso del Sr. Cánovas, donde viene a decirse que los proyectos no trascenden al interés para la patria, no deben discutirse a final de legislatura, pues para eso está la previsión de los gobiernos.

El señor ministro de ULTRAMAR interviene para manifestar la diferencia que hay entre esta época y la anterior.

El señor presidente del CONSEJO: Como he hecho muy bien notar mi digno amigo el señor ministro de Ultramar, hay una diferencia total y absoluta entre época y época.

A mí me parece excesivo el deseo de mi colega compañero el ministro de Ultramar, porque no habiendo nunca pensado yo que pueda pasarse aquí un verano disolviendo una sola ley. El señor Romero Robledo proponía la celebración de una sesión casi permanente.

Esto no guarda ninguna relación con lo que ha recordado el Sr. Gamazo, porque el discurso de este señor se ha distinguido por el prurito de comparar cosas que no admiten comparación.

Le parece a los señores diputados que pueden compararse las reformas militares, que consisten en innumerables artículos, que tanta innumerables emiendas que constituyen un verdadero eddigo, con una ley que tiene tres artículos?

La síntesis de aquel discurso está en mi réplica, y allí decía yo que no nos oprimamos a discutir lo que el gobierno estimase necesario. (Aplausos al leer el señor Cánovas las palabras confirmatorias de su juicio.)

Lamenta con elocuencia el estado obstruccionista de las oposiciones, llamado a traer perturbaciones y renuencias, y continúa su discurso entre frecuentes y atronadores aplausos de la mayoría.

Declara después que para mantener la discusión del proyecto sobre las tarifas hay, además de las razones que en sentir del gobierno justifican la conveniencia y necesidad de esta ley, otra consideración más importante, que es la de no consentir que grabado el precedente de que una minoría insignificante sea la que en realidad disponga de un Parlamento. (Aplausos ruidosos en la mayoría.)

Declara luego que no considera lícito apelar a las sesiones permanentes sino en caso de que se trate del cumplimiento de un precepto constitucional; pero en cambio sostiene el derecho incontestable de todo gobierno y toda mayoría parlamentaria a entrar en la orden del día. Haciendo constar que esto ya está consignado en el reglamento de la alta Cámara.

Dice que el gobierno empleará por su parte todos los recursos de que le permita la ley para impedir que se discutan todos los proyectos pendientes en la Cámara, pero que una vez apurados y hechos patentes que por voluntad extraña al gobierno y a la mayoría esos proyectos no se quieren discutir, él se levantará a sentar la más firme protesta sobre este hecho gravísimo para el régimen parlamentario, y que además lesionan los intereses de grandes industrias nacionales, únicos móviles que alientan al gobierno para aceptar su propósito.

A la hora presente el Sr. Cánovas empieza a demostrar la conveniencia del empéstito.

El Excmo. Sr. Presidente del Congreso de los Diputados ha recibido del Gobernador civil de Barcelona al siguiente telegrama.

«URGENTÍSIMO.—Corporaciones que infrascriptas representan, reunidos hoy sus presidentes, ratifican súplicas individualmente hechas al gobierno y a V. E. para votación sin demora proyecto de ley sobre tarifas ferroviarias mediante supresión franquicias, por los justos beneficios que reportaran importantes empresas y las que procuraría a otras grandes industrias nacionales, necesitadas de inmediata protección, evitándose perjuicios que ocasiona demora por empezar suspensiones pedidos solicitados en vista de aquel proyecto.—Agradecen concurso de V. E.—Por la Cámara de Comercio, Manuel Gilona, José Espinosa.—Por el Fomento del Trabajo Nacional, Camilo Muñer.—Por la Asociación de Navieros, Federico Nicolau.—Por la sociedad Mercantil para Ferrocarriles, Fernando de Belas.—Por la sociedad de Crédito Mercantil, R. de Pedrabas.—Por la Sociedad Catalana General de Crédito, Tomás Bueno.—Por el Banco Hispano-Colonial, P. de Sotolongo.—Por la Compañía general de Tabacos de Filipinas, Clemente Nipal.—Por la Compañía Transatlántica, S. Izaguirre, Sado, Tintore y Escobos.»

